

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 1 peseta

Número suelto. 10 centimos

Anuncios, y comunicados á precios convencionales.

Redacción y administración.—REAL. 42

ALLI COMO AQUI

Aunque la resignación ante el sufrimiento y la pasividad con que sufrimos los agravios que se nos infieren, sean características del alma gallega, tienen sin embargo un límite y desdichado del osado que se atreva á traspasarlo, porque cansados de sufrir atropellando todo, se opera la transformación del caracter pacífico y tranquilo en el impetuoso y violento, que á modo de río desbordado arrolla cuanto encuentra á su paso, sin que haya dique posible á contenerlo.

Aquí pacientemente sufrimos las importunidades y violencias de aquel que despues de ser ayudado por el pueblo para elevarse se atrevió, una vez en lo alto, á esgrimir el látigo del tirano, hasta que por la unión de los hombres de buena voluntad, todos víctimas de sus zarpazos, cayó desde lo alto en la befa y escarnio de las gentes que al quitarle la máscara y dejar al descubierto su fealdad, pronunciaron con burla el nombre que antes les inspiraba miedo.

Solo, aislado, no bastando para entretejer su soledad las comodidades «de palacios amasados con lágrimas y sudores», fija en un pueblo cercano la residencia de sus amores; allí planeó negocios que aquí ya no se atrevía á plantear, allí encontró nuevos conocidos que oyeron sus refranes que aquí nadie escuchaba y allí pretendía seducir con sus cantos de sirena á quienes le creerían un nuevo Mesias industrial, si los frecuentes avisos que de aquí llegaban no los apercibiesen continuamente del cuidado que había que tener con él.

Los hechos no tardaron en confirmar estas prevenciones. Absorbente y acaparador, por su cerebro ambicioso pasó un día la idea de ser dueño, poco menos que de todo el pueblo, buscó con su acostumbrada habilidad, asociados poderosos en altas personalidades que figuran en primera línea en los partidos turnantes; pero el pueblo no pudo sufrir más y llevando su voz su verdadero representante, convocó á una magna reunión en que sin distinción de matices é ideas, todos los vecinos hicieron constar su oposición al tal proyecto, revelando en los gritos que se prorrumpieron en la manifestación que luego se celebró, el concepto que les merecía el hombre más funesto que nació en Galicia en todo el pasado siglo.

CIVILIZANDO

Las tropas francesas tratan de llevar la civilización y la cultura á Marruecos, país bárbaro é inculto. En efecto, segun los relatos de todos los periódicos, el día pasado fueron hechos prisioneros en Casa Blanca gran número de kabileños, que se resistían á seguir á las tropas. Una vez llegados á la ciudad se les hizo cavar su sepultura y hecho esto fueron fusilados.

No hubieran hecho más los kabileños, porque si es ese el modo de civilizar, nos reimos nosotros de la cultura francesa.

Ese procedimiento es á todas luces inhumano, y en la conferencia de Algeciras no se acordaría semejante atrocidad. El moro es un ser como los demás, y al prisionero, ó se le perdona la vida—lo cual es humano y generoso—ó se le fusila, pero sin premeditación y alevosía.

Con el vencido, debe ser el superior generoso, sea aquel moro, chino ó japonés, y así como el mundo civilizado censura duramente el espectáculo bárbaro de cortar cabezas y llevárselas como trofeo al Sultán, éstas las cortan á los cadáveres pero hacerle á uno cavar su sepultura «velis nolis» sabiendo que va á morir... es el colmo de la sangre fria y de la inhumanidad.

Los pueblos civilizados de Europa, y sobre todo Francia que es la que más en contacto está con el imperio de Marruecos, del que ha sacado tanto partido, debieran llevar á aquel bárbaro país, el progreso, por medio del amor á los semejantes, haciendo ver á aquellos atrasados seres que los procedimientos brutales que ellos emplean, pugnan contra el derecho de gentes y por lo tanto son contrarios á la civilización y cultura que debe imperar en todo pueblo. Más si los morraquites no quieren entrar por esos caminos, dejarlos solos, aislados, y no pretender á la fuerza por medios tan bárbaros como los que se tratan de abolir para siempre, hacerles caminar por las corrientes modernas.

A cuantas personas hayan leído que los cultos franceses han obligado á cavar sus fosas á desgraciados kabileños para ser sepultados en ellas una vez terminada su macabra operación, no habrán podido menos de censurar ágramente á ese General que dió órden tan inhumana, siquiera los

moros sean los enemigos civilizados de los europeos.

El odio de esos kabileños cada día más africano si cabe, se ha emprendido para reducirlos á la nada.

LO DE VILLAGARCIA

Los grandes negocios

La fiebre del negocio, el delirio de grandeza que domina á ciertos individuos, excita de tal manera su voraz apetito que nada hay que llegue á saciarlo. A su desmedida ambición, alentada por la indiferencia de muchos, poquedad de ánimo de algunos, pueril temor de unos cuantos y la cobardía de casi todos, nada se opone, todo lo encuentran fácil, expedito el camino, y como poseídos de facultades fascinadoras atraen á multitud de babiecas que les ofrecen el pequeño capital, ahorrado á costa de grandes privaciones, en busca de un interés problemático, ó una cándida admiración, por que les creen de buena fé como genios ó seres superiores que sacrifican su fortuna y bienestar en aras de la colectividad.

Pero sucede á veces que á fuerza de desengaños, que afectan en primer término al bolsillo, y á fuerza de fracasos en la explotación de imaginarios negocios, la turba multa de ambiciosillos se da cuenta de quienes son los vivos que tan bien aparentan desvelarse para que el pequeño capital crezca como creció el de los que improvisaron fortunas. Y los desengañados son otros tantos pregoneros de la falacia de esos agiotistas, que medran á costa de los papanatas que á ellos entregaron sus intereses, que devolvieron muy mermados ó perdieron totalmente.

Y sucede tambien que los insaciables negociantes, perdido ya el mercado de tantos ilusos que, aunque tarde, volvieron al fin á la realidad, tratan de ensanchar el campo donde satisfacer la voracidad de su apetito y no se contentan ya con saltos de agua, azucareras, minas, tranvías y otros cebos parecidos, sino que quieren ya acaparar extensos terrenos allí donde se aveci-

na una era de propiedad, y dominados por la codicia no reparan en despojar á los pueblos de lo que más aman y constituye su mayor atractivo, en privarles de las bellezas de que les dotó la Naturaleza.

Pero esos pueblos conocen ya á esos protectores y no consienten tanto sacrificio

Por eso nos explicamos lo que ocurre en Villagarcía, segun pueden ver nuestros lectores en la siguiente alocución:

El Alcalde de Villagarcía

Hace saber: De algunos años á esta parte viene persiguiendo Villagarcía, y por este pueblo su Ayuntamiento, con constancia y grandísimo interés, la realización de la importantísima mejora, más aún que mejora, necesidad, de las obras de su puerto. Con el pensamiento puesto en lo porvenir, mirando como un hecho próximo la unión de los Ayuntamientos de Villagarcía, Carril y Villajuan, cuyos litorales integran nuestra hermosa bahía, y entendiendo que aunque en tésis general es perjudicial en los puertos robar terrenos al mar, debe, sin embargo, hacerse esto cuando así lo exijan las necesidades públicas del mismo puerto, tales como espacio holgado para las operaciones de carga y descarga, almacenes de depósito de mercancías, tendido de vías para el transporte de aquéllas, paseos y jardines, pero nada más que para esto y nunca para ensanchar sobre el mar con edificaciones particulares las poblaciones que, cual la nuestra, tienen por lo llano y amplio del terreno su natural y obligado ensanche hácia el interior, pensando en todo esto, repito, y con ello por norma, consiguió el Ayuntamiento con el baliosísimo apoyo en primer término del que fué hasta hace poco y volverá á ser su ilustre diputado excelentísimo Sr. D. Augusto González Besada, hoy Ministro de Fomento, que se hiciesen los estudios de las obras de este puerto comprendiendo en ellas un proyecto de realización inmediata y dos anteproyectos, á realizar luego como complemento de esas obras. El proyecto, abrazando un avance sobre el mar desde el Castro hasta el muelle de la sociedad «Villagarcía Industrial» con muelles, rampas y relleno, que el Ayuntamiento, y con el Ayuntamiento el pueblo todo de Villagarcía, contaba que á disposición de éste quedase para todo lo

Jaquín Segura

ya indicado, para todo, menos para establecer en ese relleno una sola calle nueva ni un solo edificio para uso particular. Los anteproyectos que comprenden: uno las obras de muelles y escolleras enlazadas con los del antedicho relleno, en Ferrazo, respetando la playa de Vista Alegre á Vilaboia; y el otro, enlace por el lado opuesto de ese relleno con el muelle del Carril.

[Cual no sería nuestra sorpresa al ver que en el «Boletín oficial» de la provincia de 12 del actual aparece un edicto ó circular de Obras Públicas anunciando para reclamaciones un proyecto allí presentado por D. Laureado Salgado Rodríguez, como Presidente de un titulado «Sindicato Español» en el que se pretende por esa Sociedad nada menos que *se le permita construir un malecón desde Carril á Ferrazo arrancando sobre el mar, con el correspondiente relleno, y se le conceda á perpetuidad la propiedad de todo este terreno rellenado para dedicarlo á la construcción de edificaciones con que se lucre tal empresa!*

Presumíamos, Villagarcianos, que el fáusto suceso de la adquisición, por S. M. el Rey, de la Isla de Cortegada para su residencia veraniega había de despertar insaciables apetitos é insanas ambiciones; que sobre este país se había de fijar la vista de sinnúmero de negociantes atentos solo á desmedido lucro, aún cuando éste tenga que ser á expensas del bien público; pero nunca nos figuramos ni podíamos figurarnos que llegasen esos apetitos y esas ambiciones á la monstruosa pretensión de *apoderarse de nuestra bahía inutilizando ó poco menos, el porvenir de este puerto.*

Este Ayuntamiento está dispuesto á oponerse por todos los medios á que tales proyectos prosperen; cree interpretar así vuestra voluntad unánime; cree contar con todos vosotros para esta oposición; y para dar forma á su pensamiento, para oiros, para acordar sobre ello, os convoco á una reunión pública en esta Consistorial, que es la casa del pueblo, para el día de mañana 26 de los corrientes á las seis de la tarde. Todo buen hijo de Villagarcía, y no hay uno entre vosotros que no lo sea concurrirá á este llamamiento. Así lo espera vuestro Alcalde,

Amadeo Brumbéche.

Villagarcía, Agosto 25 de 1907.

**

Tratando de este asunto dice *Faro de Vigo*:

«Con ese proyecto la población que hoy existe en los tres pueblos, es decir, la parte urbanizada, quedaría reducida á un simple arrabal de la gran ciudad que sueñan construir los del Sindicato Español.

Desde hace veinte años que uno de los que forman ese Sindicato viene dedicándose á acaparar lo mejor y lo más aprovechable de la zona marítima terrestre; el Ayuntamiento de Villagarcía en distintas ocasiones y la Comandancia de Marina en casi todas sus peticiones, ha protestado siempre contra esa ocupación, sin que el gobierno atendiese nunca esas protestas. En una ocasión, cuya fecha es bien reciente, ha-

llándose en Madrid el señor á quien aludo trabajando con sus amigos para obtener una renta sobre un edificio en que se había de instalar una oficina pública, recuerdo una frase de una carta que escribía en gallego á un amigo suyo *eu por aquí ó roer do rato*. Por ahí se empieza.

En otra petición que hacía en una instancia pidiendo la construcción de una valla internada en el mar unos cuarenta metros que á nada costaría, fué informada en esta Comandancia de Marina, siendo entonces jefe de ella el olvidable hijo de este pueblo y asesor de sus intereses, sin tener otro nombre que D. Hipólito Piedras, y éste me informó así: *El terreno que se quiere cerrar con valla es con el suelo muy corto ó largo, con vertirlo en presumen, Ilmo señor, los señores que son unos logreros.*

En un momento Hipólito Piedras es un profesional de ese terreno que se pretende cerrar con valla y de concedido se cerró con valla, no tardó cuatro años en hacer una casa.

Hasta que se hicieron las protestas y oírse el Ayuntamiento y Comandancia de Marina, los pequeños aunque peores; entonces el pueblo se levantó y lo miró todo con los ojos en masa al Ayuntamiento y representantes.

Desde que se publicó ese proyecto en el «Boletín oficial» de esta provincia se han puesto de acuerdo los Alcaldes de los tres Ayuntamientos perjudicados, que están unánimes en ir juntos á la protesta de tan descabellado proyecto: probablemente mañana ó pasado publicarán las Alcaldías un bando poniendo en conocimiento de todas las clases sociales la pretensión del Sindicato y con este motivo dícese se organizará una gran manifestación de protesta en la que tomarán parte los tres pueblos en masa.

Ya lo saben los del Sindicato: los Ayuntamientos de Villagarcía, Carril y Villajuán no consentirán hoy ni consentirán jamás que se arroje á sus playas una sola palada de tierra para sobre ella levantar en edificio particular; y no lo consentirán ni por el derecho ni por la fuerza, porque no puede haber derecho que á ello le obligue; y como decía un ilustre hombre público, hijo de Galicia y que por estos pueblos y estas playas tiene gran predilección, hablando de este proyecto, *que no habrá Ministro que se atreva á poner la firma al pie de la Real orden de concesión del proyecto que pretende el Sindicato Español.*

Así como desde un poco más arriba de la Vega de Almorzar hasta la desembocadura del Umia los campesinos destruyen la pesca con el cloruro, así el Sindicato Español pretende destruir las playas que componen la Perla de Arosa y con ellas los pueblos que forman la Concha.

Creánme que no lo conseguirán.

**

La Integridad de Tuy, también protesta en estos términos:

«Un pueblo en peligro»

La injusta é irracional pretensión de un titulado «Sindicato Español» que solicita

el acaparamiento de toda la zona marítima de Carril á Villajuán, parece que tiende á salirse con la suya, sin importarle nada la destrucción y ruina inminente de todo el actual pueblo de Villagarcía, edificado y formado á costa de una labor constante de sudores y sacrificios de estos honrados habitantes, quienes se ven amenazados por unos cuantos ricos ambiciosos que sólo van en pos de los millones sin reparar en los medios para el logro de sus proyectados negocios.

Se impuso irritante monopolio á las magníficas canteras de estos alrededores, se le incautaron parte de sus magníficas playas, se han permitido construcciones que han afeado y estorbado el natural desarrollo y embellecimiento de esta floreciente villa, y ahora con la nueva pretensión, como si fuéramos de peor condición que las kabilas de Casablanca, tratan de acapararnos lo más bello y hermoso de estos pueblos hermanos que cuentan con su mayor atractivo en la incomparable concha de sus magníficas playas.

¿Podría tolerarse impasibles no ya defender—semejante atentado á los verdaderos intereses de todos los villagarcianos?

Imposible para todo hijo de este pueblo ó para todo el que quiera tener derecho á residir en él.

Entendiéndolo así nuestro celoso y dignísimo alcalde ha convocado á una reunión popular para mañana lunes, á las seis de la tarde en la casa consistorial, y es de esperar que, sin atender á divisiones, partidos ni bandos de ningún color, todo el pueblo de Villagarcía acudirá á este llamamiento que sólo va encaminado á parar ese terrible golpe de muerte que amenaza á nuestro querido pueblo.

Veremos quiénes defienden á las empresas y quiénes al pueblo, en contra de los irritantes monopolios.

En las circunstancias, dice el refrán, se conocen los amigos.

Al Señor Don B. S.

El *Faro de Vigo* correspondiente al 28 del mes último publica una correspondencia de esta villa, firmada por B. S., ó sea por Benito Seiño, cura párroco de Bayón, con cuadjutor *in capite*, en la que parece dar comienzo á una campaña periodística parecida á la que en *Fray Prudencio* sostuvo aquel famoso y tristemente célebre Platón, de perdurable recuerdo.

Con una ligereza é incorrección dignas de ser recomendadas y merecedoras de enérgico correctivo, da cuenta del motivo que llevó á visitar al señor Besada una comisión de personas serias, de significación y de diversas filiaciones políticas de esta villa que hablaron con el Ministro de Fomento de un asunto puramente particular, que nadie estaba autorizado para sacar á la plaza pública, á no ser una verdulera del periodismo ó un indiscreto de los más acreditados.

Con la mala intención de siempre, Benito Seiño, Cura de Bayón, comienza diciendo que la comisión aludida era de republica-

nos, haciendo figurar con tales á don David Legeren y don Elisardo Dominguez, que no militan en nuestro bando político, como él sabe muy bien.

Y si á estos nombres se añaden los de don Manuel Torreira y don Antonio Gomez, que tampoco son republicanos y formaron parte de la citada comisión, se vendrá en conocimiento de la verdad con que escribe ese presbítero, y del fin que va persiguiendo con lo que escribe.

Es cierto que el objeto que llevó á los señores que visitaron al señor Besada era altamente humanitario y caritativo; es verdad que no tenía fin alguno político, si no interceder por que el tío del señor Seiño, don Benito Salgado, cura de San Andrés perdonase á nuestro querido compañero, don Román Paz las injurias que la Audiencia de Pontevedra apreció escritas en un artículo en que el señor Paz Villa estudiaba y comentaba la fundación de la escuela de San Andrés y la gestión de su patrono el cura de almas don Benito Salgado: es exacto que para evitar á nuestro amigo el destierro á que está condenado fué una comisión compuesta de personas honradas y virtuosas á interesar por medio del señor Besada un perdón que honraría á quien puede otorgarlo, á quien debe otorgarlo para practicar lo que practicar deben los ministros de Jesucristo; es evidente que este asunto, por su índole, por las personas que en él intervinieron, por el mismo señor Besada, debió quedar dentro de los linderos de la huerta de los señores Martínez Barros; y no es menos cierto que todo buen cristiano, que todo sacerdote comedido y de buenos sentimientos, debiera cooperar á que el señor cura de San Andrés perdonase las injurias que no quiso dirigirle don Román Paz....

Pero, olvidando innumerables ejemplos que el Crucificado dejó escritos en multitud de hechos demostrativos de su inagotable ternura, de su amor al prójimo, y del olvido que siempre tuvo para las ofensas que los pecadores le infirieron, otro sacerdote, sobrino de su tío, mojado en hiel la pluma, alejando de sí todo asomo de misericordia y de buenos sentimientos lanza en el *Faro* su torpe escrito sin ocurrírsele otra cosa que zaherir á la comisión de republicanos, como él la denomina, y llamar «un desgraciado» á nuestro amigo el señor Paz Villa.

Protestamos de la conducta de ese cura-corresponsal que, faltando á la discrección que más le obliga cuanto más vive al lado del Sr Besada, hizo pública una conversación sostenida con éste distinguido gallego por unos cuantos vecinos de Caldas.

Protestamos de que en forma despectiva, con el ánimo de molestar, y provocando las justas iras de todo un pueblo, haya llamado desgraciado á quien por fortuna, no lo es, uno que pudiera guardar para sí el *católico* adjetivo con que pretende insultar á su amigo bajo la máscara de una no sentida conmiseración; y

Protestamos de que ese ente pernicioso para el pueblo, pues no vive más que fomentando discordias, esté aquí entregado á estos *católicos* desabogós, en vez de hallarse en su parroquia viviendo en olor de santidad, haciendo penitencia, casando con dispensa ó sin ella, administrando Sacramentos y haciendo algo más que decir chistes de dudoso gusto, sembrar ódios y

malas pasiones, adular y hasta estorbar á más de un personaje, y ser la causa de que muchos veamos con disgusto á los que llevan hábitos negros, siquiera sean limpios, siquiera se lleven con honra, con solo acordarnos de los súcios y mal llevados que otros usan.

Quien hace lo que ese cura hizo merece el oprobio de las personas sensatas.

Suponemos que el Sr. Besada dirá como nosotros.

Y fíjese el Sr. Seijo, que el pedir perdón honra al que lo pide, pero honra más al que lo otorga; y que quien tanto perdón precisa y tanta clemencia ruega, debe considerar á los que un día han menester de ella, y tratarlos como hermanos.

LOS CANTOS GALLEGOS

“Aires d’a terra”

Pontevedra 19 de Agosto de 1907.— Por fin he oído lo que desde hace tanto tiempo deseaba oír: música gallega, la música del pueblo, la espontánea, la verdad. Para oírla hay que venir aquí, ó internarse por vericuetos y rincones donde aún no haya penetrado la civilización.

Aquí, en Pontevedra, se reunieron unos cuantos señores para divertirse. Unos se divierten engañando al prójimo, caciqueando ó «tirando de la oreja á Jorg».

Estos prefirieron divertirse cantando ó tocando la gaita: no organizando un grefeón reglamentado á la última moda de los belgas ó de los alemanes, sino formando un grupo de amigos para cantar las canciones gallegas como los gallegos; las cantan al aire libre, con su gaita, su tamboril y su bombo, sin armonía... hasta con los trajes típicos del país.

Estos «Meistersinger» del siglo XIX ni saben música ni quieren saberla. El uno es farmacéutico, y es, quizá, la persona más popular de Pontevedra; el otro tiene un pequeño «yacht», con el que se pasea por la ría; otro vive en Santiago; otros en pueblos distintos, y cuando se trata de cantar, cuando el gaitero los llama, todos dejan lo que tienen que hacer (si pueden), y acuden á gozar unas horas con sus «alalás», alboradas y «foliadas». Por llenar una fórmula social, se extendieron ellos mismos su partida de bautismo, y se nombraron «Aires d’a terra».

El alma del grupo es D. Perfecto Feijóo, director y gaitero. Hace unos 20 años que comenzó á realizar su deseo de formar un pequeño coro para cantar las canciones gallegas como el pueblo las canta. Los mejores gaiteros del país le enseñaron cuanto sabían; los instrumentos viejos, ya casi arrinconados por las flautas y novisimas gaitas, fueron los de su especial predilección; reunió panderos clásicos del país, cuernos de cabra, zampoñas (la célebre sinfonía del arcipreste de Hita), y convenciendo á unos, ani-

mando á otros, recogiendo por los pueblo los mejores cantos, «sacándolos» de oído en un clarinete, con la ayuda á veces de un celebre artista pontevedrés, el Sr. Sampedro, gran coleccionador de canticos y vejeces musicales, logró por fin su deseo de hacer una cosa única, original, de bautizar los «Aires d’a terra», y lanzarse á la vida pública. Estuvo en Madrid hace unos años, cuando yo rodaba por esos mundos de Dios, y dio audiciones en el Centro Gallego, en el teatro Español, en el Ateneo, en casa de D.ª Emilia Pardo Bazán, y no sé si en algún otro sitio más.

Actualmente se compone el grupo de un presidente, D. Torcuato Ulloa, persona tan culta como simpática; del director y gaitero, D. Perfecto Feijóo; del solista D. Victor Cervera Mercadillo, y de los señores don Alejandro Torres, don Diego Pazos, don Carlos Gastañaduy, don Miguel Sanchez de Puga, don Leoncio y don Edoardo Feijóo, don Gonzalo Iglesias y de algún otro cuyo nombre siento no recordar. Solo el tamborilero se sale de la esfera social en la que todos se mueven: sólo él es un paisano y un profesional de su tamboril.

Les oí la otra noche. Como el reunirse no les es muy fácil, hicieron en esta tres visitas: á Lourizan, para que los oyera Montero Ríos; á los Placeres, y á casa de Fernandez Bordas. Yo les oí en este último sitio. El arte popular y el arte aristocrático acostumbran á visitarse todos los años. «Aires d’a terra» canta á Bordas sus mejores «marriñas» y «alalás»; Bordas les da luego otro día una sesión de violín, y luego se separan hasta el año próximo, para seguir dando suelta á su entusiasmo recíproco.

Venían con los trajes de la tierra. Feijóo, el gaitero, evocaba en mi memoria la figura de aquel gaitero de Daudet que había aprendido sus mejores toques en «entendant chanter le rossignol». Los demás se agrupaban á su alrededor, con sus monteras típicas, sus chalecos rojos, sus blancas y labradas camisas y sus cortos calzones, formando un grupo fantástico, un delicioso toque de color, tíbiamente iluminado por los farolillos á la veneciana: el tamborilero á la derecha, el bombo á su lado, el cantor principal (don Vitor Cervera Mercadillo) á la izquierda del gaitero, y los demás irregularmente agrupados.

Comenzó á sonar la gaita. Un momento de prueba para rectificar el temple del ronco y el ronquillo, y el chorro de notas agudas que subía y bajaba, sin rebasar los límites de la octava, nos preparó para oír una de esas «alalás» de las rías bajas, iniciada, como todas, por Mercadillo, con su hermosa y robusta voz.

No es posible reflejar la honda tristeza que producen estos cantos: parece como si extrajeran el alma y la envolvieran en un ambiente de melancolía, despertando recuerdos, intensificándolos con una poesía idealmente soñadora.

Y la segunda vez produjo el mismo

efecto, quizá mayor que la primera, y la tercera lo mismo que la segunda, siempre con las mismas sorpresas, siempre sumergiéndonos en el mismo delicioso éxtasis, evocando los mismos ideales, creando con su belleza grandiosa el mismo estado de alma.

No puedo seguir. Aquel dicho tan conocido de que la música empieza donde la palabra acaba, es aquí una realidad. Los cantos gallegos que yo había oído hasta ahora, tenían melodías, morriñas: eran melancolías, tristezas de un alma, sino completamente desprovisto de masculinidad; eran el que se entrega ó del que se suelta: no el grito macho, bravo, que se levanta que, plétórica de fuerza, apenas briosos y virilmente. Pero por eso, por la sorpresa que me produjo á mi me atrae todo lo que he oído con ellos, entregándome á su avasalladora belleza.

Luego vinieron otros cantos y hermosos siempre, pero con fuerza: una cántiga de un tipo de «alalás»... ¿qué sé yo?

Vino después otro tipo de cántiga y de curiosidad me dio origen á la impresión que me queda en la memoria: «muñeira» que tocaban los gaiteros, entrando en el castillo de Sotomayor, después de derrotar las tropas españolas al inglés Rey; un himno patriótico, puramente gaiteril, del tiempo de la guerra de la Independencia: himno que parece una anticipación del famoso de Riego, y que, según se cuenta, fué patrimonio del batallón literario y tocado muchas veces en las grandes fiestas de las catedrales gallegas, cuando sostenían y pagaban un gaitero, como hoy pagan al maestro de Capilla.

Pero, ¿qué importaban todas estas curiosidades, ni aún la de que el «aturuxo», el clásico grito que remata las canciones, sea ó no sea el antiguo grito de los celtas primitivos? ¿Que importaba todo esto al lado de la emoción de los cantos mismos?

Todo el arte, para mí, está reducido á lo que me crea un estado de alma: cuanto más intenso y más grande sea

éste, por más intenso y por más grande tendré al arte que lo ha producido. Y puedo asegurar que la impresión de esos cantos así cantados, es de las que nunca se borran, y que gracias á los «Aires d’a terra», cuando oiga la célebre copla

«Airiños, airiños aires
airiños da miña terra;
airiños, airiños, aires;
airiños, leváme á ela.»

no volveré á pensar en almas débiles ni temerosas, sino en almas grandes, que en vez de cantar la nostalgia cantan el dolor.

C. RODA.

NOTICIAS

Hemos visto en esta villa al joven solidario y empleado en el Ministerio de Hacienda D. Jesus Salgado de la Riva hermano del denunciador de nuestro querido compañero D. José Castro Conde.

Dicesenos que muy en breve regresará á Madrid.

Lo deseamos por momentos.

Hállase en este pueblo haciendo uso de nuestras salutíferas termas, el abogado de la Coruña y Decano del Colegio Notarial del Territorio D. José Perez Porto.

Pontevedra.— Imp. y Lib. de J. Poza

JOSÉ FRIEIRO
SASTRE

Ofrece al público sus talleres de sastrería, establecidos en la

CALLE REAL
FRENTE AL «CAFÉ MODERNO»

ELEGANCIA, PRONTITUD Y ECONOMÍA

VENTA

Se vende una finca frente á la fuente de Tivo, compuesta de una c sita de planta baja rodeada de viñedo, y un cerrado á poca distancia de la misma también á viñedo, y alambrado, que producen en conjunto dos pipas de vino más ó menos.

También se venden otras varias fincas á labradío y yerbales, 100 concas más ó menos en el mismo Tivo y Arcos de la Condesa.

Tratar con Ramón García, en el mesón de Tivo. 4-2



LOS PADRES Y HERMANOS
DE LA SEÑORITA

AMALIA ELLACURIAGA MOURIÑO
(Q. E. G. E.)

DAN GRACIAS á todos los que se han servido asistir á la conducción de su cadáver al Cementerio y demás honras fúnebres.

Caldas de Reyes Agosto de 1907

LA LONJA
 ULTRAMARINOS FINOS
NICOLAS CELADA

23, CALLE REAL, 23. — CALDAS DE REYES

Gran surtido en champagnés y cognac de la casa P. D. Meccq y de otras marcas y toda clase de botellería, vinos blancos y tintos del Duero, Castilla y Valdepeñas.

Aguardientes del país, cañas, anises seco y dulce.
 Conservas del Reino y Extranjero.

Melocotones, pera, albaricoques, ciruelas, clauidos, frijoles y guisantes.
 Toda clase de pescados como atun, besugo, bonito, fanecas, lenguado, merluza, mejillones, mero, raya, sollas, sardinas, lamprea, salmón, truchas, almejas, calamares, camarones, langostas, pulpo.

Gallina, pollo, pichones, perdiz, conejo y coneja pasas de lujo para regalo. Gran surtido en bacalao Noruega 1.º y mate.

Carnes de Lugo y Castilla, jamones, grasas, morro y chorizos. Salchichón de Vich.

Aceites refinados, jabones, arroces, azúcares, chocolates, pastas finas para sopa, galleta fina, quesos de Holanda, piñón, alcaparras, mostaza variantes, cornichón, almendra y pasas de varias clases y tamaño, alpiste, sal de mesa, harina lacteada.

Gran surtido en comestibles de todas las clases.

Compañía Hamburguesa Americana

LA MAS IMPORTANTE LINEA DE NAVIGACION ENTRE CALDAS DE REYES Y PLATA

CUATRO SALIDAS FORTALES

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 7 de Mayo saldrá de Vigo para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, el magnífico vapor correo

CAP FRIO

El 28 del mismo saldrá para los mismos puertos el magnífico y hermoso vapor

CAP VERDE

El 7 de Mayo saldrá también para PARÁ y MANAOS el nuevo vapor correo

RIO PARDO

Agente en CALDAS, VILLAGARCIA y CARRIL **Elisardo Domínguez**

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Macelo	5000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babingtona	3000	Faranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	8000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frio	9000	Rio	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	7000
Corrientes	6000	San Paulo	8000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	7000
Entre Ríos	8000	Tucumán	7000

ALAMBRE INGLES

á 22 pesetas quintal completo

SE VENDE EN EL

ALMACÉN DE D. ELISARDO DOMÍNGUEZ

VENTA

Se vende la casa número 35 de la Calle de la Herrería, y un terreno á tojar y trepa de roble sito en Somonte de 37 concas.

Del precio y condiciones informará don José Cidon en Caldas.

AUSTRIA Y HUNGRIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA MUTUA DE SEGUROS

De INCENDIOS, en todas sus clases, incluso el de las mieses, tanto en el campo como en los graneros.

De HELADAS y PEDRISCOS.

De GANADOS.

De VIDA, pagaderos al fallecimiento del asegurado.

En los seguros de HELADAS y PEDRISCOS tiene la consideración de admitirlos sin cobrar las cuotas, hasta el 30 de Abril en las Heladas, y 31 de Octubre en los de Pedriscos.

CAPITAL ASOCIADO 92.846.575 PESETAS

Representante en Caldas de Reyes

Domicilio social: Preciados 23.-MADRID

JOAQUIN LESQUEREX. — PROCURADOR

AGUAS

Clorurado-Sódico-Sulfuroso-Azoadas termales-Muy radioactivas

ACUÑA en CALDAS DE REYES

TEMPERATURA 37° C.—TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 30 DE SEPTIEMBRE

Son muy radioactivas; pues en la primera investigación hecha en Madrid con agua embotellada á los siete días de recogida, acusó 112,42 voltios hora-litro, esperándose que duplicará su radiactividad cuando se investigue de nuevo tan preciosa propiedad en agua de menos de tres días.

Estas aguas, útiles en muchas dispepsias, catarros intestinales, bronquiales y de la vejiga y en diversas enfermedades de la piel, así como en el histerismo y en la neurastenia, son especialmente eficaces en las propias de la mujer (enfermedades del útero y de sus anexos, esterilidad, desarreglos menstruales, etc.)

Sobre el balneario que esta provisto de una completa instalación balneo é hidroterápica, servida por motor eléctrico, levántase un soberbio hotel con teatro, salón de fiestas, gabinete de lectura, billares, etc., pudiendo albergar comodamente más de cien bañistas.

Desde las hermosas galerías y terrazas del edificio, emplazado en la margen izquierda del rio Umia, á la entrada de un hermoso puente, disfrútase de un paisaje incomparable.

Ha contratado el servicio de fonda una persona muy versada en esta industria, y los precios son muy moderados.

Desde la estación de Portas, en la línea de Pontevedra á Carril hasta Caldas se tardan ocho minutos, cuyo recorrido se hace en cómodo carruaje.

Dirige este establecimiento desde hace once años el Médico-Director del Cuerpo de Baños, por oposición,

DR. D. FELIPE ISLA

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendio

Representante en Caldas: D. Elisardo Domínguez

LA MUTUA IBERO-AMERICANA

SOCIAD GENERAL DE AHORRO Y SEGUROS MUTUOS DE VIDA

Legalmente constituida con arreglo á las Leyes vigentes y domiciliada en Madrid

Representante en la provincia de Pontevedra
DON ELISARDO DOMÍNGUEZ